

REPÚBLICA DE COLOMBIA



SALA TERCERA DE DECISIÓN LABORAL

PROCESO	ORDINARIO
DEMANDANTES	José Heriberto López Higuita
DEMANDADA	AFP Porvenir S.A.
PROCEDENCIA	Juzgado 21 Laboral del Cto. de Medellín
RADICADO	05001 3105 021 2019 00632 01
INSTANCIA	SEGUNDA
PROVIDENCIA	SENTENCIA Nro. 144 de 2022
TEMAS Y SUBTEMAS	Pensión de sobrevivientes padre respecto a hija. dependencia económica termina por causa ajena a la descendiente, por enfermedad catastrófica antes de su muerte
DECISIÓN	Revoca parcialmente y confirma

En la fecha, **catorce (14) de julio de dos mil veintidós (2022)**, el Tribunal Superior de Distrito Judicial de Medellín, Sala Tercera de Decisión Laboral integrada por los magistrados Martha Teresa Flórez Samudio, Orlando Antonio Gallo Isaza y Luz Amparo Gómez Aristizábal, procede a emitir pronunciamiento frente al recurso de apelación formulado por **Porvenir S.A.**, con relación a la sentencia proferida por el Juzgado Veintiuno Laboral del Circuito, dentro del proceso ordinario promovido por **José Heriberto López Higuita**. Radicado único nacional 05001 3105 **021 2019 0632** 01.

La Magistrada ponente, en acatamiento a lo previsto en el artículo 13 de la Ley 2213 del 13 de junio del año en curso, sometió a consideración de los restantes integrantes el proyecto, estudiado, discutido y aprobado en sala virtual, mediante acta **Nº21**, que se adopta como sentencia y se plasma a continuación:

Antecedentes

Pretende el demandante se declare que le asiste derecho al reconocimiento y pago de la pensión de sobrevivientes por la muerte de su hija Iraida María López Álvarez, al haber dependido económicamente de la misma, en consecuencia, se condene a la demandada al pago de la prestación a partir del 25 de septiembre de 2016, junto con los intereses moratorios o en subsidio indexación y las costas del proceso.

En sustento de ello afirma que, la señora Iraida María López Álvarez se encontraba cotizando a pensión en Porvenir S.A.; que el 25 de septiembre de 2016 falleció, dejando acreditadas 50 semanas en los 3 años anteriores; que la causante en vida no contrajo matrimonio, no tuvo compañero permanente, ni procreo hijos; que era descendiente del señor José Heriberto López Higuita, el cual dependía de esta, quien era la que le suministraba alimento, medicina, vivienda, vestuario, pago de servicios y todo lo necesario para su congrua subsistencia, dado que el señor José Heriberto no labora, no percibe pensión, ni cuanta con bienes o rentas; que en razón a lo anterior el 26 de diciembre de 2016 el señor López solicitó ante Porvenir S.A el reconocimiento de la pensión de sobrevivientes, negada el 3 de febrero de 2017, aduciendo que no cumplía con los requisitos legales para ser beneficiario de la prestación, y el 30 de agosto del mismo año, el fondo privado procedió a devolverle la suma de \$10.698.850 como saldo de la cuenta de ahorro individual de la fallecida.

En auto del 14 de noviembre de 2019, se **admitió** y ordenó dar trámite a la acción, debidamente enterada de la actuación la **AFP Porvenir S.A.**, allegó contestación, oponiéndose a la prosperidad de las pretensiones, al considerar que una vez adelantado el estudio, se evidenció que el demandante no acreditó la condición de beneficiario del reconocimiento pensional, puesto que al momento del fallecimiento de la afiliada no dependía económicamente de ella, razón por la cual, aprobó la prestación subsidiaria de devolución de saldos de la cuenta de ahorro individual de la afiliada y se le informó acerca de su derecho a solicitar reconsideración a la

negativa de la prestación por sobrevivencia; y en relación con los hechos, acepta la filiación entre el demandante y la fallecida, así como las semanas cotizadas. Admite igualmente la solicitud elevada tendiente al reconocimiento y pago de la pensión de sobrevivientes y la respuesta negativa a la misma, frente a los demás supuestos esgrime no ser ciertos o no constarle, al ser situaciones de carácter personal que deben ser acreditadas de manera idónea. Formuló **como excepciones de fondo las de:** inexistencia de la obligación, cobro de lo no debido, ausencia de derecho sustantivo y falta de causa en las pretensiones de la demanda, buena fe de la entidad demandada, afectación de la sostenibilidad financiera del sistema, prescripción, compensación e innominada o genérica.

La primera instancia finalizó con **sentencia** proferida por el Juzgado Veintiuno Laboral del Circuito, en la que condenó a la AFP Porvenir S.A., a reconocer y pagar al señor José Heriberto López Higuita la pensión de sobrevivencia por la muerte de su hija Iraida María López Álvarez, a partir del 25 de septiembre de 2016, en cuantía equivalente a un (1) smlmv, ordenando el pago de un retroactivo calculado hasta el 30 de abril del año en curso, en la suma de \$60.606.977.00, y la indexación de las mesadas pensionales reconocidas, atendiendo su causación periódica y fecha de cancelación efectiva. Autorizó a la demandada para que de las mesadas pensionales reconocidas descontara las sumas destinadas al pago de la seguridad social en salud y las consignara ante la entidad correspondiente.

Así mismo declaró probada la excepción de compensación, autorizando a la demandada para que del retroactivo de las mesadas pensionales reconocidas descontara las sumas que fueron pagadas por concepto de devolución de saldos, debidamente indexadas. Declaró probadas las excepciones de improcedencia de los intereses moratorios, procedencia del descuento por salud, compensación y no probadas las demás.

Condenó en costas a la demandada y en favor del demandante, fijando como agencias en derecho \$3.030.977.00 (5% del retroactivo reconocido a la fecha de esta sentencia).

Para soportar su decisión, después de analizar la norma bajo la cual se regula el caso, la jurisprudencia frente al tema emitida por la Sala de Casación Laboral de la Corte Suprema de Justicia, la prueba aportada, documentos, testimonios e interrogatorio, concluyó que en este caso, si bien era cierto que el último año de vida la afiliada no le pudo aportar económicamente a su padre, ello obedeció a motivos de salud, situación ajena a su voluntad, evidenciándose que antes de su diagnóstico sí velaba por su progenitor, luego, cuando la dependencia de los padres no era concurrente con la muerte por fuerza mayor, esta situación en su criterio debía ser valorada conforme a los principios y fines de la pensión y no solo al tenor de la norma, pues al legislador le resultaba imposible resolver todos los casos, y por ello se generaban lagunas que debían ser resueltas conforme a los fines de la pensión de sobrevivencia, y en esa medida, tal y como se interpretaba para los casos de convivencia en que las separaciones obedecían a factores externos a los beneficiarios, en estos eventos también se debían tener en cuenta las mismas razones, máxime que en el asunto estaba acreditado que la afiliada brindaba un apoyo monetario y en especie constante a su padre, el cual no podía mirarse en cuanto a su contribución sino a la utilidad que el mismo le representaba, para permitirle una vida en condiciones dignas, pues era esencial para garantizar su mínimo vital, y es que aunque este recibiera subsidio del Estado en calidad adulto mayor, su cuantía tampoco era considerable, luego, atendiendo a las condiciones económicas del hoy demandante, los demás ingresos que recibía por parte de su hija, eran indispensables para sobrevivir, pues quedó evidenciado que posterior al deceso de Iraidá María tuvo que trasladarse para Carepa-Antioquia cerca de su otra hija, cambiando de manera sustancial y desfavorable su vida desde la muerte de su descendiente mayor.

Negó los intereses moratorios, al considerar que en este evento, como la decisión de negar la prestación por vía administrativa obedeció a la literalidad de la ley, y se concede atendiendo a los principios y fines de la pensión deprecada, no era procedente condenar a los intereses pretendidos, ordenando la indexación de lo adeudado.

Inconformes con la decisión ambas partes interpusieron recurso de apelación así:

La **apoderada del demandante**, solicita revocar únicamente lo que tiene que ver con la absolución a los intereses moratorios, conforme a lo dispuesto en la providencia SL2609 de 2021, donde la Corte Suprema recordó que conforme a su doctrina tradicional, estos debían ser impuestos siempre que haya retardo en el pago de las mesadas pensionales, independiente de la buena o mala fe en el comportamiento del deudor o de las circunstancias particulares que hayan rodeado la discusión del derecho pensional en las instancias administrativas, en tanto que se trata del resarcimiento económico encaminado a aminorar los efectos adversos que produce al acreedor la mora del deudor en el cumplimiento de las obligaciones, esto dado a su carácter resarcitorio y no sancionatorio, advirtiendo en la misma sentencia que únicamente no procedían cuando las entidades de seguridad social tuviesen serias dudas de quien era el titular del derecho, lo que en este caso no ocurría, pues estaba acreditado que el que siempre fue el padre de la afiliada fallecida, pues no existía mejor beneficiario que él, razón por la cual procede tal condena.

El apoderado de Porvenir S.A., solicita la revocatoria de la decisión, al no haberse demostrado lo dispuesto en el literal d) del artículo 13 de la Ley 797 de 2003, disposición vigente a la fecha del deceso de la afiliada, el cual obliga demostrar dependencia económica, precisamente al momento del fallecimiento, esto es al 25 de septiembre de 2016, lo que no quedó evidenciado, por cuanto se logró establecer que la señora Iraida no era

autosuficiente al momento de la muerte, pues a raíz de su incapacidad de salud, dejó de trabajar 12 meses antes de la fecha del deceso, lo que demostró que no podía sostener sus gastos médicos, manutención de salud y a la vez, las obligaciones propias de su padre, lo que además se concluyó con la investigación administrativa en la que se halló que el señor contaba con recursos propios que le permitían tener una congrua subsistencia, pues aunque se informó en aquel tramite que recibía por parte de la señora Iraida, la suma de \$250.000 mensuales para el efecto se allegó la constancia de giros expedida por Sured, en el que se verificó que sólo depositó entre enero de 2015 a septiembre de 2016, un suma de \$50.000 fecha para la cual sucedió el deceso, probándose que los \$250.000 eran entregados por su otra hija, Olga Liliana López, la que en declaración rendida en el proceso confesó que también colaboraba con los gastos del hogar de su padre a la fecha del siniestro, debido a que la señora Iraida no podía trabajar, y era ella la que velaba por los gastos del hogar, igualmente se informó que el demandante tenía una relación con la señora Rosa Aminta quien era también la encargada y contribuía a los gastos del hogar, por lo que se desacreditó la dependencia económica con la afiliada para el momento de su muerte, pues se debía evaluar era a ese momento y no con anterioridad, en la medida que reconocer una prestación económica sin el lleno de los requisitos legales iría en contravía del principio de estabilidad financiera del sistema y castigaría a su representada, disponiendo pagar una obligación que no existe.

Agregó además que no debía perderse de vista como al momento de diligenciar el formulario de afiliación, la señora Iraida no enlistó al demandante como posible beneficiario de la prestación económica de sobreviviente, únicamente registró a su madre que falleció en el año 2004, y ello podía obedecer a que el señor Heriberto en la investigación administrativa comunicó que convivía con la señora Rosa Aminta hace 36 años, y esto hace inferir que la relación entre padre e hija se distanció y no existía una relación de complicidad, ayuda mutua entre padre e hija lo que

efectivamente se ratificaba con que no lo hubiese registrado en el formulario de afiliación.

De otro lado expuso que el demandante informó contar con casa propia, debido a que un familiar se las prestaba para vivir junto a Rosa Aminta, la compañera con quien vivía a la fecha del deceso de su hija, sumado a que una vez verificados los beneficiarios a salud inscritos por la afiliada a Cafesalud a la fecha de la muerte, se tenía que no contaba con ninguno y a pregunta formulada por el despacho a Olga Liliana, frente a ese tema, se quiso hacer ver que ello obedecía a una situación por territorio, debido a que la afiliada vivía en Apartadó y el demandante en Medellín, siendo ello una manifestación impropia, pues lo que se buscaba era mantener el subsidio de adulto mayor del cual era beneficiario el actor desde enero de 2013, puesto que aparecer registrado ante una administradora de salud le impedía seguir recibiendo esa ayuda, que efectivamente contribuía a los gastos del demandante desde el año 2013, y siguió con posterioridad a la muerte de la señora Iraida.

Precisó que además el traslado de residencia del demandante hacía Carepa tal como lo señalaron los testigos, obedeció a que efectivamente la señora Olga Liliana quería que su padre estuviera mucho más cerca de ella para poder brindarle una ayuda más efectiva, para hacerse cargo de las situaciones de salud y sostenimiento del hogar, lo que fue confirmado por los declarantes, indicando que Olga contribuía al sostenimiento del hogar, así como ellos con otras ayudas, demostrándose que no existía dependencia del padre para con Iraida, en la medida que los gastos se sufragaban con ingresos propios, con ayuda de los amigos de la señora Rosa Aminta, y por el subsidio del Estado otorgado al demandante, pues la afiliada fallecida no podía sostener a su padre al tener una enfermedad de alto costo, que le impedía trabajar en el último año de vida, y el sustento se derivaba de las ayudas de terceros, luego la señora López no era autosuficiente económicamente, menos podría haber sostenido a su padre.

Finalmente, frente al retroactivo y la indexación ordenada solicitó igualmente revocarse y en su lugar absolver de dichos conceptos, pues al no haber lugar a la pretensión principal, lo accesorio seguía la misma suerte, máxime que la cuenta de ahorro individual de cada afiliado tenía actualización propia implícita, así mismo, debía revocarse la condena en costas en la medida que los fundamentos de rechazo de la prestación tuvieron sustento legal y fueron demostrados en el debate.

Del término para presentar **alegaciones ante esta instancia hicieron uso ambas partes**, la apoderada judicial de Porvenir S.A. solicitó revocar la sentencia de primera instancia en la medida que se acreditó que la afiliada fallecida no contaba con solvencia económica que le permitiera sostener y/o cubrir los gastos del hogar del señor José Heriberto López, a raíz de que su enfermedad la incapacitó durante sus últimos meses de vida, reiterando lo expuesto en la contestación a la demanda y en el recurso de apelación respecto a las pruebas demostrativas de aquel hecho, con las cuales se evidenció que además el actor contaba con otras ayudas y subsidios que le permitían su congrua subsistencia.

Finalmente, precisó que en caso de que la decisión fuera confirmada solicitó mantener la decisión de autorizar a su representada para hacer descuento del retroactivo reconocido, con el fin de cubrir las cotizaciones al subsistema general de seguridad social en salud, y no generar sobre el mismo interés de mora, pues es un emolumento distinto al reconocido.

Igualmente; pidió revocar y absolver por el concepto de indexación, respecto de la prestación, toda vez, que como se dijo, la AFP tuvo los suficientes argumentos de juicio que le permitieron concluir que el demandante no dependía económicamente de la señora Iraida, por cuanto, se halló probada las circunstancias de que el demandante contaba con otros ingresos propios que le permitían subsistir de manera digna,

además se debía tener en cuenta que la Administradora resolvió de fondo las solicitudes ante ella elevadas, amparada en el estricto cumplimiento de los deberes legales que las disposiciones colombianas le imponen, reconociendo la prestación subsidiaria de devolución de saldos, y en todo caso, ello debía ser compensado. Así mismo solicitó absolver a su poderdante de costas procesales toda vez que el actuar de Porvenir S.A. siempre estuvo ajustado a la Constitución y la Ley, siendo claro que el demandante no cumplió con el requisito de dependencia económica en respecto de la afiliada.

Por su parte, la apoderada del demandante petitionó la confirmación de la decisión inicial en lo favorable a su representado atendiendo a que se acreditó en debida forma la dependencia económica del demandante frente a su hija, pues como lo ha sostenido la jurisprudencia de la Corte Constitucional y la Sala Laboral de la Corte Suprema de Justicia, la dependencia económica no tiene que ser total y absoluta, pero si relevante existir una subordinación económica del padre o madre frente al aporte del hijo, como se evidenció en este caso.

De otro lado, solicitó revocar la sentencia de primera instancia en lo que tiene que ver al pago de intereses pues al demandante le asistía pleno derecho al reconocimiento de la prestación en su calidad de padre de la afiliada fallecida, sin que pueda pensarse que existía una razón objetiva y de peso para que la AFP PORVENIR S.A. negara la pensión, bajo el argumento de que no existía dependencia económica, pues lo que el fondo estaba exigiendo era una dependencia total y absoluta, requisito que no es procedente conforme lo indicado por la jurisprudencia actual.

En orden a decidir, basten las siguientes,

Consideraciones

Son hechos debidamente acreditados en los autos y no discutidos: que el hoy demandante es el padre de Iraida María López Álvarez, quien nació el 10 de diciembre de 1970, y falleció el 25 de enero de 2016 (archivo 03Anexos demanda pdf. Registros civiles de nacimiento y defunción págs 5 y 6); que en los tres años anteriores a la fecha del deceso contaba con mas de 50 semanas cotizadas, al así haberse aceptado en la contestación de la demanda y por los apoderados en el momento de la fijación del litigio; que el 28 de diciembre de 2016, el actor solicitó la pensión de sobrevivientes ante Porvenir S.A, prestación que fue negada el 2 de febrero del año 2017, bajo el argumento de que para el momento del fallecimiento de la señora Iraida María López, el demandante no dependía económicamente de ella, devolviendo en su lugar los saldos de la cuenta de ahorro individual de su hija (archivo07 Contestación Porvenir pdf. págs. 56 y 73)

Así las cosas, **el problema jurídico** en esta instancia se circunscribe a establecer, **si el accionante en calidad de padre de la afiliada fallecida acredita el requisito de dependencia económica** establecido en el literal d) del artículo 74 de la Ley 100 de 1993, modificado por el artículo 13 de la Ley 797 de 2003, no en forma total y absoluta, pero si determinante para una calidad de vida digna, como se explica por la jurisprudencia constitucional y especializada, o si por el contrario, la razón está de parte del fondo accionado.

Atendiendo a la fecha del deceso de la afiliada, 25 de septiembre de 2016, para la definición del derecho pretendido se debe observar lo previsto en el artículo 74 de la Ley 100 de 1993 modificado por el artículo 13 de la Ley 797 de 2003, en el cual se establecen los beneficiarios de la prestación de sobrevivencia, y al no existir duda de la acreditación de la densidad de semanas para causarla, así como que la afiliada no tenía beneficiarios con mejor derecho, es viable el reclamo de la misma por su progenitor, quien en los hechos de la demanda afirma que dependió económicamente de la causante.

Es del caso precisar que la **dependencia económica**, no debe identificarse con una sujeción total y absoluta a los ingresos que percibía el causante, de manera que no excluye la existencia de otras rentas o fuentes de recursos, propios o provenientes de otras personas, pues no es necesario que el beneficiario se encuentre en estado de mendicidad o indigencia, como se explica por la Corte Constitucional en Sentencia C – 111 de 2006 y la Sala de Casación Laboral de la Corte Suprema de Justicia en sentencias SL816-2013, SL 14923 de 2014, SL-6558-2017 y SL4025-2018, entre otras, en las que además se advierte que el hecho de que la dependencia no deba ser total y absoluta, *«...no significa que cualquier estipendio que se le otorgue a los familiares pueda ser tenido como prueba determinante para ser beneficiario de la pensión, pues esa no es la finalidad prevista desde el inicio, ni menos con el establecimiento en el sistema de seguridad social, cuyo propósito, se insiste, es servir de amparo para quienes se ven desprotegidos ante la muerte de quien les colaboraba realmente a mantener unas condiciones de vida determinadas»*, pero en todo caso, debe existir un **grado cierto de dependencia**, que se ha identificado a partir de dos **condiciones: i) una falta de autosuficiencia económica, lograda a partir de otros recursos propios o de diferentes fuentes; ii) y una relación de subordinación económica, respecto de los recursos provenientes de la persona fallecida, de manera que, ante su supresión, el que sobrevive no puede valerse por sí mismo y ve afectado su mínimo vital en un grado significativo.**

De lo que se sigue que la *dependencia económica* requerida por la ley, para adquirir la condición de beneficiario de la pensión de sobrevivientes, debe contar cuando menos con los siguientes elementos: **i) debe ser cierta y no presunta; ii) la participación económica debe ser regular y periódica; iii) las contribuciones** que configuran la dependencia deben ser **significativas, respecto al total de ingresos de los beneficiarios** de manera que se constituyan en un verdadero soporte o sustento económico de éste.

Así, la ***dependencia económica*** tiene como rasgo fundamental el hecho que, una vez fallecido el causante y, por lo mismo, **extinguida la relación de contribución económica hacia el presunto beneficiario, la solvencia de este último se ve amenazada en importante nivel, de manera que pone en riesgo sus condiciones dignas de vida** -sentencia SL 886-2013-, **situación que quedó demostrada en el caso a estudio, por las siguientes razones:**

José Heriberto López, en el interrogatorio de parte manifiesta que para la época del fallecimiento de su hija Iraida vivía en Medellín con su compañera permanente, Rosa Aminta, quien de vez en cuando laboraba lavando ropa ajena para ayudarse, que él no laboraba pero que recibía un subsidio del Estado por \$80.000.00, el cual percibió hasta hace 8 meses pues lo perdió al trasladarse de Medellín a Carepa-Antioquia; que procreó 3 hijos, la primera Iraida María de su relación anterior, y otros dos con Rosa, Olga Liliana y Hernán Darío; que la casa en que vive era prestada, que allí les brindaban posada y no tenían que pagar arriendo; que su hija Iraida le daba \$200.000.00, que se los giraba por un correo cada mes, aunque cuando no podía le hacía un mercadito y lo despachaba en los buses de Gómez Hernández, e igualmente su hija Olga le colaboraba, pero entre el año 2015 y 2016 cuando Iraida se enfermó no tenía si no la ayuda de Olga Liliana, pues su otro hijo si bien tiempo atrás le colaboraba, hacía 6 años no sabía de su paradero y que cuando Iraida se enfermó se traslado de Apartadó a Medellín, donde fue su compañera permanente Rosa Aminta quien cuidó de ella.

Juan Gabriel Mosquera informó ser amigo de Iraida desde muy jóvenes; que ésta murió de cáncer, el cual inició en su mano, la cual fue amputada, sin embargo, el cáncer hizo metástasis; que para la época de la muerte, Iraida vivía en Apartadó, pero cuando falleció estaba en Medellín en la casa donde el papá vivía; que él vivía en Bello en un barrio que se llama la Maruchenga, en la casa de un hermano que les dio un espacio para vivir a

él y a la compañera Rosa Aminta, pues ellos no tenían propiedad, que ello lo sabía por cuanto los visitaba a menudo; que don José para la época del fallecimiento de Iraida no se dedicaba a nada, al ser una persona de mucha edad; que no laboraba, siendo doña Aminta quien se la rebuscaba, lavando o arreglando casas, lo que le saliera.

Agregó que Iraida hasta que tuvo salud era peluquera, trabajaba en Apartadó; que allá también la llegó a visitar muchas veces, pues eran muy amigos, por cuanto hacía muchos años vivieron juntos con la madre de este en Apartadó

Precisó que Iraida dejó de trabajar como un año y medio o dos años atrás antes de fallecer, por lo que para esa época muchos contribuían para ayudarla a los medicamentos, mercado, pues ella era muy especial.

Al cuestionársele respecto a de que vivió don José en esos años antes del fallecimiento indicó: R/ "De doña amita y la familia, porque yo sé que la que le mandaba platica al papá era Iraida, pero cuando la cosa se complicó, pues o le mandábamos a la enferma o al papá no había pa mandarles a los dos".

Informó además que don José Heriberto tuvo 3 hijos, Iraida, Olga y Hernán, que Olga era peluquera también, y que Hernán era *muy loco*, a veces conseguía trabajo en construcción, pero era muy inestable, errante, y no ayudaba; que Olga era madre soltera de dos niños, cuando podía le mandaba cualquier ayudita al papá, pero que, quien más le colaboraba era Iraida, que él lo sabía porque inclusive cuando no tenía para mandarle la mesada de \$250.000.00, él mismo le hacía el favor de ir a la terminal y le montaba una cajita con un mercado, banano, panela lo que fuera, y de ahí le despachaba él desde la terminal para Medellín y que eso fue casi toda la vida desde que la conocía.

A la pregunta si tenían conocimiento de que las condiciones de vida de don José Heriberto cambiaron luego de la muerte de Iraida, el deponente informó: R/ *"... si yo sé que sí, a veces siento pena porque uno a veces, ya no le ayuda como antes, me imagino que si está pasando trabajo, el no produce, la mujer de vez en cuando, cuando le sale una lavadita, una arreglada de una casa, de resto no más, cuando Olga les manda no se ahoritica Olga que está haciendo, pero ese señor si no produce como se va a sostener, de lo que le den."*

Seguidamente informó que durante la enfermedad de Iraida fueron muchos los que les ayudaron, y que el cuidado personal de la causante en aquella época lo asumió doña Aminta, quien le tocaba coger tres buses para llegar al hospital, y allí se quedaba casi como en función de enfermera.

Así mismo señaló que con posterioridad a la muerte, los señores José Heriberto y Aminta se trasladaron a Carepa por cuanto al faltar Iraida, la situación empeoró y como Rosa Aminta tenía unos parientes en Carepa se los llevaron para allá, donde, aunque no viven muy bien, en Medellín estaban pasando más necesidades. Seguidamente advirtió que se fueron casi de inmediato después de la muerte de Iraida, por ahí a los 3 o 4 meses posterior al deceso.

Samay Ramírez Henao, manifestó ser amiga personal de la fallecida, y conocer al demandante por más de 20 años, en razón a la amistad con Iraida, quien además era la madrina de su hija; que Iraida falleció de cáncer; que vivía en Apartadó pero para la época de la muerte se trasladó en varias ocasiones a Medellín debido a la enfermedad, quedándose definitivamente después de la última hospitalización en una habitación donde un familiar de Don Heriberto, que les acondicionó ese espacio; que su amiga era estilista, que no trabajó en el último año antes de morir, pues aunque algunas veces la vio en la peluquería ya no laboraba por cuanto el cáncer fue en la mano, pero que a veces daba asesorías de como se tenían que hacer los procesos.

Añadió que antes de su diagnóstico, Iraida vivía en Apartadó, sola en el barrio Pueblo Nuevo, siempre allí, y que le consta porque también ese era su municipio de residencia; que vivía como en un apartamento de un familiar y que cuando se trasladó a Medellín vivía con don José Heriberto y Rosa Aminta, la esposa de éste; que Heriberto no laboraba y que Rosa de vez en cuando aseaba casas.

Posteriormente manifestó que entre los años 2013 y 2014 don José Heriberto vivía de la ayuda de Iraida, al respecto señaló a la letra *"R/ vuelvo y le digo yo acostumbro a viajar a Medellín cada mes, mes y medio y yo le llevé a él varias veces, cositas, las carnes, el plátano, él vivía de Iraida, porque yo le consignaba cuando yo estaba en la peluquería me decía consígnale a mi papá, me mandaba a consignarle al papá, o cuando estábamos hablando y yo le decía "ve voy pa Medellín" a mirá llévale estos \$100.000 o estos víveres que no tengo más y de esto vivía Don Heriberto, es que don Heriberto ya está muy viejito."*

Al preguntarle si los otros dos hijos le ayudaban al actor la deponente expuso: *"R/ la verdad yo siempre le escuché decir a Iraida que ella era la que veía por el papá, y cuando eso Olga era madre soltera, y estaba apenas como despegando en el negocio a veces trabajaba y a veces no, era madre soltera y de pronto no tenía la forma. ..."*, añadiendo que ciertamente se enteró que el señor Heriberto recibía un subsidio de \$60.000 u \$80.000, que no era mucho lo que recibía.

Al cuestionarle, acerca de que vivía don José Heriberto en el último año de vida de Iraida dijo: *"R/ la verdad de lo que le daban los amigos de Iraida y la familia más allegada, porque personalmente yo subía prácticamente cada mes a verla cuando estaba en Medellín y le llevaba víveres, pescado, queso, pollo y le daba lo que las compañeras le mandaban, \$100.000 o lo que yo le daba, ella vivía de las personas que la queríamos. En el momento de morir cuando ya estaba hospitalizada vivía de eso, y don Heriberto igual, porque varias veces me tocó llevarle cosas a él."*

Luego al preguntarle de que vivía Don José entre los años 2015 -2016, informó: *"R/De lo que le llevábamos, estamos hablando de la fecha en que ella estuvo más crítica, y don José vivía de Iraida, porque es que yo le llevaba cosas a él, víveres,*

plata, yo iba y le consignaba entonces usted me está hablando de la época más crítica de la enfermedad de Iraida. Entonces el realmente ha vivido, por decirlo así de la limosna que le hemos dado, de las donaciones que le hemos dado en ese periodo que ella estuvo muy enferma, de lo que la gente que queríamos a Iraida le podíamos dar."

Agregó que con posterioridad a la muerte de Iraida, hasta donde sabía, don José y Rosa Aminta se trasladaron a Carepa donde un familiar de esta última, quien los acomodó en un ranchito, donde Rosa Aminta se rebuscaba y que hoy en día don Heriberto, cuando lo veía le da cualquier \$50.000.00, y que cuando lo veían los demás también le regalaba \$50.000 o \$60.000 por allá, pues ellos vivían de la limosna y de la familia de doña Aminta.

Finalmente, la testigo **Olga Liliana López Guisao**, hija menor del demandante, informó que su hermana murió de cáncer en septiembre de 2016, en la ciudad de Medellín en la casa donde residía su padre; que estuvo hospitalizada en Apartadó donde ella la acompañaba al vivir también allí, pero que posteriormente en diciembre de 2015 se trasladó a Medellín cuando ya estaba muy afectada, viviendo sus últimos días con su papá y Rosa madre de la declarante quien fue la que la cuidó, al respecto indicó:

"En ese momento vivía mi papá y mi mamá, la que la cuidaba era mi mamá, ... Mi mamá la ayudaba, todo. Porque ella ya no conocía por voluntad propia. Mi papá le ayudaba a mi mamá, él la limpiaba junto con mi mamá y a veces ella no quería comer y él le decía que tenía que comer y le daba la sopa o el fresco que se fuera a tomar.

¿A que se dedicaba su padre en esa época en el 2016 que hacía? R/ mi papá nada yo creo que mi papá no trabaja hace más de 20 años, nos intercambiamos con mi mamá porque a él no lo dejaban entrar a las clínicas por la edad avanzaba que tenía, simplemente lo dejaban ingresar como a la visita y se regresaba, ya él nos llevaba los portas, si mi mamá hacía comida él nos la llevaba y así, pero a él no lo dejaban entrar a la clínica a cuidarla, entonces él no hacía nada nada.

Que hacía su mamá en el 2015-2016 R/ cuidarla a ella, ... ella estuvo haciéndose en medellín todos los exámenes, mi mamá la acompañaba a las citas médicas, por los medicamentos, mi mamá veía por ella, es ama de casa, pero ahora en esta situación le salen cositas, lava ropa, pero en ese momento ella no estaba haciendo nada.

Subsiguientemente informó que tenían un hermano, Hernán Darío López, pero que este se encontraba en las afueras de Medellín, que no sabían nada de él, que antes colaboraba, pero no mucho, señalando:

... mi papa vivía de Iraida en ese momento y cuando se enfermó yo era la que le ayudaba, no era mucha ayuda, yo ya estaba acá, pero en vista de la situación tan dura que estaba después de que falleció Iraida, yo les dije a ellos que se vinieran para acá porque no tenía como sustentarlos allá en Medellín, entonces se vinieron para Carepa, ellos están viviendo en un ranchito a la orilla del río y ahí donde yo les puedo ayudar con lo que yo trabajo. Para 2015-2016 ayuda mía recibía, porque hasta que Iraida pudo trabajar siempre le daba las cosas a él, siempre.

¿En el 2015 cuando estaba trabajando Iraida usted también le ayudaba a su papá? R/ si yo le mandaba pa los pasajes, pa los medicamentos, como le dije no mucho porque yo tengo dos hijos, adolescente y una niña de 5 años, yo sí pago arriendo. Yo si le he mandado, lo poco que he tenido lo he partido para mis hijos y mis papás. Yo le mandaba por Gana o con una amiga que viajaba. E Iraida personalmente y hasta conmigo la mandaba a consignar, Samay una comadre de ella que viajaba también le llevaba, hubo una situación muy dura en cierta época, entonces ella le mermaba como en la cuota, pero le hacía cajitas de vivieres, de comida, el día del padre le daba la ropa, buscaba siempre la forma de mandar.

A la par expuso que su padre recibía un subsidio de \$60.000.00 para la época de la muerte de Iraida; que su padre para el momento de la muerte de su hermana vivía en el barrio París, en la casa de un familiar, ahí solo pagaban servicios y con lo demás se alimentaban; que su papá estaba en salud en el régimen subsidiado.

Añadió que después del fallecimiento de Iraida, las cosas cambiaron mucho para sus padres, pues pasaron muchas necesidades y más con la pandemia, pues ella no pudo mandarles nada, textualmente expuso: *"las condiciones económicas cambiaron luego de la muerte de Iraida, porque ellos tenían la comida, y demás, y ahora están con lo que yo puedo ayudar, es que a ella se le hacía más fácil ayudarle a mis papás, no tenía hijos, ni compañero permanente. Ella estaba sola sin pareja hace como 8 o 9 años."*

De la documental obrante en el plenario, se tiene la investigación administrativa (archivo 07 Contestación Porvenir pdf. págs 70-72), en la que se registra que la fallecida a la fecha de deceso se encontraba vinculada

laboralmente a la sociedad Kezmar Proyectos y Negocios Ltda., devengando un salario de \$644.350.00; que al momento del siniestro vivía con su padre José Heriberto López Higuita, quien entre el 2013 al 2016 recibía subsidio para el adulto mayor, igualmente se aprecia que en la investigación realizada por la Empresa Grupo de Tares Empresariales en la que se indica:

“

Según validación CONCLUIMOS La titular era soltera sin descuentos El grupo familiar de la titular estaba conformado por Padre **JOSE HERIBERTO LOPEZ HIGUITA**, la titular aportaba económicamente a el padre reclamante para gastos del núcleo familiar

TABLA No. 01 INFORMACIÓN BASADA EN LOS TESTIMONIOS RENDIDOS POR EL RECLAMANTE PADRE DEL AFILIADO.

Ingresos Titular		Gastos Titular		Ingresos Padre		Gastos Padre	
Salario	\$644.350	Arriendo	\$	Arriendos	\$	Arriendos	\$
Ingresos	\$	Servicios Públicos	\$	Ingresos	\$	Servicios Públicos	\$150.000
Arriendos	\$	Alimentación	\$	Pensiones	\$	Créditos	\$
Negocios Propios	\$	Créditos	\$	Aporte titular	\$200.000	Personas a cargo	\$
Otros	\$	Aporte Padre	\$200.000	Aportes Hermanos	\$250000	Otros Alimentación	\$100.000
\$644.350		\$200.000		\$450.000		\$250.000	

EMPRESA, KEZMAR PROYECTOS Y NEGOCIOS LTDA, Teléfono (4) 8284995, confirma que la titular laboro con ellos por un periodo de 5 años y 7 meses, Salario \$712.050, Cargo Auxiliar Administrativa, EPS Cafesalud, no registra beneficiarios, estado civil soltera, sin hijos y que se encuentra pendiente la liquidación por reclamar. Hasta el momento no existen más reclamaciones ante la empresa se acerco a reclamar el señor JOSE HERIBERTO LOPEZ HIGUITA Información brindada por la Gerente MATILDE ARANGO.

Señalando además que el demandante, vive en el Barrio Paris – la Maruchenga, no registra actividad laboral, ni tiene bienes o registro alguno en cámara de Comercio y está afiliado en salud a Savia, en el régimen subsidiado. Así mismo, reposa la historia laboral de la fallecida, en la que se corrobora su vínculo con la empresa Kezmar Proyectos y Negocios Ltda. hasta el momento de su muerte (archivo 07 Contestación Porvenir pdf. págs 40-48), y el documento enviado a la causante, el 2 de septiembre de 2016 por parte de Porvenir S.A donde le informa que la EPS, les ha notificado la incapacidad continua con concepto de rehabilitación desfavorable, por lo que era necesario realizar la calificación de la PCL, así:

“

Bogotá D.C., Septiembre 02 de 2016
Señor(a):
IRaida MARIA LOPEZ ALVAREZ
KR 91 N 95 38 PUIEBLO NUEVO
APARTADO
ANTIOQUIA
224 224 1/1

186
0200275035647300

Ref. Rad. Porvenir: 0100222071059900
CC 39409206
T.N. 8594250


Porvenir S.A. le da un saludo cordial.

En esta oportunidad queremos comunicarle que su Entidad Promotora de Salud (EPS) nos ha notificado una incapacidad continua, con Concepto de Rehabilitación Desfavorable.

Por lo anterior, es necesario iniciar el trámite de Calificación de Pérdida de Capacidad Laboral Valoración de Invalidez para lo cual debe radicar en cualquiera de nuestras oficinas, los siguientes documentos:

''

Además, se aprecia histórico de giros enviados al hoy demandante, certificados por la empres Su Red, donde se observan varios giros de dineros entre el 01/12/2015 y el 14/09/2016 a favor señor José por varias personas, entre estas, la señora Iraida María en dos ocasiones:



SU Red
La red de los colombianos
Matrícula Giros y Servicios S.A.S
NIT: 900.327.256-9

ÁREA DE SERVICIO AL CLIENTE - HISTORIAL DE GIROS

FECHA

01/02/2016

ELABORÓ: JESSICA ARANGUREN

CONSECUTIVO INT: SAC-01-317

FECHA	HORA	ESTADO	PIN	VALOR	NOMBRE DEL PUNTO	DIRECCION DEL PUNTO	NOMBRE DEL REMITENTE	NOMBRE DEL BENEFICIARIO
01/12/2015	20:17:13	CAPTADO	2015470034540667	\$ 50.000	GANa PARQUEADERO BOTERO	CL 53 52 A 58	OLGA LILIANA LOPEZ GUIsAO	JOSEHERIBERTO LOPEZ HIGUITA
02/12/2015	10:29:05	PAGADO	2015470034540667	\$ 50.000	GANa PARQUEADERO BOTERO	CL 53 52 A 58	OLGA LILIANA LOPEZ GUIsAO	JOSEHERIBERTO LOPEZ HIGUITA
03/12/2015	11:54:49	CAPTADO	1153230034622986	\$ 100.000	GANa PARQUEADERO BOTERO	CL 53 52 A 58	OLGA LILIANA LOPEZ GUIsAO	JOSEHERIBERTO LOPEZ HIGUITA
03/12/2015	13:16:21	PAGADO	1153230034622986	\$ 100.000	GANa PARQUEADERO BOTERO	CL 53 52 A 58	OLGA LILIANA LOPEZ GUIsAO	JOSEHERIBERTO LOPEZ HIGUITA
05/12/2015	12:24:05	CAPTADO	1222380034742554	\$ 50.000	GANa PARQUEADERO BOTERO	CL 53 52 A 58	OLGA LILIANA LOPEZ GUIsAO	JOSEHERIBERTO LOPEZ HIGUITA
05/12/2015	12:54:07	PAGADO	1222380034742554	\$ 50.000	GANa PARQUEADERO BOTERO	CL 53 52 A 58	OLGA LILIANA LOPEZ GUIsAO	JOSEHERIBERTO LOPEZ HIGUITA
11/02/2016	15:42:55	CAPTADO	1543370038332230	\$ 300.000	GANa PARQUEADERO BOTERO	CL 53 52 A 58	MARIA LIDIANA FERNANDEZ	JOSEHERIBERTO LOPEZ HIGUITA
11/02/2016	16:58:12	PAGADO	1543370038332230	\$ 300.000	GANa PARQUEADERO BOTERO	CL 53 52 A 58	MARIA LIDIANA FERNANDEZ	JOSEHERIBERTO LOPEZ HIGUITA
18/02/2016	18:33:59	CAPTADO	1834160038746109	\$ 20.000	GANa PARQUEADERO BOTERO	CL 53 52 A 58	NEMESIA MOSQUERA 0	JOSEHERIBERTO LOPEZ HIGUITA
19/02/2016	15:41:42	PAGADO	1834160038746109	\$ 20.000	GANa PARQUEADERO BOTERO	CL 53 52 A 58	NEMESIA MOSQUERA 0	JOSEHERIBERTO LOPEZ HIGUITA
25/06/2016	18:17:53	CAPTADO	1819140046206626	\$ 50.000	GANa PARQUEADERO BOTERO	CL 53 52 A 58	IRAIDA MARIA LOPEZ ALVAREZ	JOSEHERIBERTO LOPEZ HIGUITA
25/06/2016	18:51:06	PAGADO	1819140046206626	\$ 50.000	GANa PARQUEADERO BOTERO	CL 53 52 A 58	IRAIDA MARIA LOPEZ ALVAREZ	JOSEHERIBERTO LOPEZ HIGUITA
20/08/2015	12:00:16	CAPTADO	1200160049729038	\$ 100.000	GANa PARQUEADERO BOTERO	CL 53 52 A 58	OLGA LILIANA LOPEZ GUIsAO	JOSEHERIBERTO LOPEZ HIGUITA
20/08/2016	13:10:24	PAGADO	1200160049729038	\$ 100.000	GANa PARQUEADERO BOTERO	CL 53 52 A 58	OLGA LILIANA LOPEZ GUIsAO	JOSEHERIBERTO LOPEZ HIGUITA
25/08/2016	12:04:35	CAPTADO	1204350050029750	\$ 150.000	GANa PARQUEADERO BOTERO	CL 53 52 A 58	ERIKA MARCELA RUIZ MESTRA	JOSEHERIBERTO LOPEZ HIGUITA
26/08/2016	13:34:29	PAGADO	1204350050029750	\$ 150.000	GANa PARQUEADERO BOTERO	CL 53 52 A 58	ERIKA MARCELA RUIZ MESTRA	JOSEHERIBERTO LOPEZ HIGUITA
09/09/2016	19:10:55	CAPTADO	1910550051108238	\$ 20.000	GANa PARQUEADERO BOTERO	CL 53 52 A 58	NEMESIA MOSQUERA 0	JOSEHERIBERTO LOPEZ HIGUITA
10/09/2016	10:23:29	PAGADO	1910550051108238	\$ 20.000	GANa PARQUEADERO BOTERO	CL 53 52 A 58	NEMESIA MOSQUERA 0	JOSEHERIBERTO LOPEZ HIGUITA
12/09/2016	11:22:46	CAPTADO	11224600511253489	\$ 50.000	GANa PARQUEADERO BOTERO	CL 53 52 A 58	OSCAR DE JESUS HERNANDEZ CAICEDO	JOSEHERIBERTO LOPEZ HIGUITA
14/09/2016	10:43:05	PAGADO	11224600511253489	\$ 50.000	GANa PARQUEADERO BOTERO	CL 53 52 A 58	OSCAR DE JESUS HERNANDEZ CAICEDO	JOSEHERIBERTO LOPEZ HIGUITA

También, obra en el Archivo13 Respuesta Requerimiento Equiedad pdf., la contestación enviada al juzgado de conocimiento por parte de la Unidad de Gestión EQUIEDAD de FIDUAGRARIA S.A., en su calidad de Administradora Fiduciaria del Fondo de Solidaridad Pensional en la que comunica:

"(...)Así, nos permitimos comunicar que el Sistema de Información del Fondo de

Solidaridad Pensional reporta sobre la afiliación del señor JOSÉ HERIBERTO LÓPEZ HIGUITA en el Programa Colombia Mayor, lo siguiente:

Fecha de la afiliación: 21 de febrero de 2013

Estado de afiliación: Activo

Monto del Subsidio y Periodicidad: \$80.000 mensuales desde diciembre de 2019 a la actualidad, según lo establecido por la Resolución No. 5244 del 28 de noviembre de 2019 del Ministerio del Trabajo, y Anexo Técnico No. 3 del Manual Operativo del Programa Colombia Mayor (Resolución No.- 1370 de 2013).

Con el fin de precisar la información, nos permitimos comunicar que la Subcuenta de Subsistencia del Fondo de Solidaridad Pensional financia el Programa Colombia Mayor, destinado a al otorgamiento de subsidios económicos para la protección de adultos mayores en estado de indigencia o de pobreza extrema, el cual se rige por lo dispuesto por el Decreto 1833 de 2016, a partir de su artículo 2.2.14.1.30. y por la Resolución No. - 1370 de 2013 expedida por el Ministerio del Trabajo, por la cual se actualiza el Manual Operativo del Programa, y sus respectivos Anexos Técnicos.” (subraya fuera del texto)

Al hacer un examen conjunto de la prueba a la luz de las reglas de la sana crítica, artículo 61 del C. P. T. y de la S.S., esta Sala llega a la misma conclusión expuesta por el Juez de primer grado, y es que conforme al material probatorio, no sólo la prueba testimonial, -de la cual vale decir, fue clara, precisa, espontánea e informó la razón de la ciencia de su dicho, al evidenciarse que lo narrado por estos, les consta personal y directamente, a la Sala le genera credibilidad, pues aunque la testigo Olga Liliana fue tachada en razón a su parentesco, al igual que los otros deponentes se evidenció una exposición coherente, franca y concreta de la situación de su padre-, sino también de la documental, se colige **que efectivamente la afiliada fallecida en vida, por lo menos hasta meses antes de su muerte, le aportaba a su padre una ayuda relevante, esencial y preponderante para su sostenimiento**, pues el adulto mayor de 80 años de edad, aunque al diligenciar el formulario de solicitud de pensión señaló la cuadrícula que significaba tener propiedad, en la realidad conforme a lo investigado por el fondo y a la prueba testimonial recaudada, éste no poseía bien alguno, viviendo en las casas de sus familiares o de los familiares de su compañera, y es que no puede perderse de vista, que la dependencia económica de los padres respecto de sus hijos no tiene que ser total y absoluta, así como tampoco exclusiva, en la medida que otros ingresos percibidos por el padre, en este caso claramente resultaban insuficientes para satisfacer las necesidades propias y esenciales

de su subsistencia, pues nótese que si bien el actor recibía un subsidio del Estado, este rubro era para la época del fallecimiento de la señora Iraida de \$60.000.00, y precisamente se otorga a los adultos mayores en estado de indigencia o **pobreza extrema**, sin ser un valor significativo, sumado a que su compañera tampoco tenía ingresos periódicos y sólo podía aportar al hogar cuando conseguía trabajos esporádicos lavando ropa ajena, aunado a que la colaboración de la otra hija del demandante, Olga Liliana, era menor, pues ésta era madre soltera con dos menores a cargo, luego entonces, los aportes a su progenitor por parte de la afiliada fallecida que era soltera y sin obligaciones, esto es, las sumas de dinero entre \$250.000.000 o menos, y las ayudas en especie, hacían parte de **un conjunto de contribuciones indispensables** para conformar la totalidad de los ingresos que eran necesarios para el sostenimiento del demandante, pues claramente estos eran significativos, respecto al total de ingresos del actor, luego constituían un verdadero soporte de éste ante su falta de autosuficiencia económica a partir de recursos propios y de terceros, pues sus recursos claramente eran precarios e insuficientes para proveerse de lo necesario, al punto que el apoyo o ayuda –así fuera parcial– dado por su hija mayor era determinante para llevar una vida en condiciones dignas.

Ahora, no desconoce la Sala que, conforme a la prueba recaudada, lo narrado por los testigos y por el propio demandante, entre diciembre de 2015 hasta el 25 de septiembre de 2016 fecha de la muerte, por la enfermedad de la afiliada, esta no pudo continuar laborando, sin embargo, este hecho por sí mismo, en este caso no desvirtúa la ausencia de subordinación económica, pues nótese que aún para aquellas calendas se aprecian giros de la fallecida a favor del demandante (2 giros en junio de 2016), sumado a que en los últimos meses de vida la señora Iraida vivió con su padre, y que aunque no laboraba, no puede desconocerse que estaba vinculada, e incapacitada, luego por disposición legal recibía los respectivos subsidios económicos que ingresaban al hogar, aunado a que

conforme a la prueba testimonial, sus amigos les ayudaban con recursos para dicho núcleo familiar, sin que tampoco pueda perderse de vista que la situación de no aportar económicamente sumas mayores en los últimos meses de vida a su padre obedeció a una causa ajena a su voluntad, existiendo una razón justificada para aquella omisión por razones de salud, lo que se puede armonizar o equiparar con la interpretación jurisprudencial que ha hecho la Corte Constitucional¹ y la Corte Suprema de Justicia en su Sala Laboral² frente a este tipo de pensiones en los casos de convivencia en que los beneficiarios se separan del causante por otras razones extrañas a sus voluntades, advirtiendo que estas situaciones cuando son justificadas, por ejemplo por motivos de salud, no implican, necesariamente, la pérdida del derecho, pues se debe hacer una evaluación de las circunstancias concretas de cada caso, en la medida que tales situaciones no conllevan a que desaparezca el apoyo, solidaridad y socorro mutuo, luego, en este evento si bien no se está hablando de la convivencia de una pareja, sí se evidencia una justificación atendible que no se originó por decisión de la afiliada o del beneficiario, para que la fallecida dejara de aportar al sostenimiento de su padre en razón a su enfermedad, pese a que meses antes a aquella situación y desde años atrás como quedó acreditado velaba por su congrua subsistencia, luego atendiendo la teleología de la norma, el fin de esta prestación es el amparo de quienes se ven desprotegidos ante la muerte de quien les proveía lo indispensable para su subsistencia, y en este evento, con la enfermedad de la señora Iraida se anticipó esa desprotección unos meses y hasta su deceso, y es que nótese como las

¹ Providencia SU-108-2020, En la cual la corte determinó que la Sala de Descongestión No. 4 no analizó la posible configuración de justa causa, que excusara la falta de convivencia –vida marital o cohabitación– entre María Emma Cardona y el causante. Por el contrario, la autoridad judicial verificó el requisito de convivencia, sin analizar que, en virtud de la jurisprudencia de esta Corte y de la Sala de Casación Laboral, la interrupción de la convivencia de los cónyuges o compañeros no implica, necesariamente, la pérdida del derecho

² Por ejemplo, mediante la sentencia SL 1399-2018, que resolvió un caso según la Ley 797 de 2003, la Sala de Casación Laboral retomó la jurisprudencia desarrollada en vigencia del artículo 47 original de la Ley 100 de 1993 y señaló que “pueden existir eventos en los que los cónyuges o compañeros no cohabiten bajo el mismo techo, en razón de circunstancias especiales de salud, trabajo, fuerza mayor o similares, lo cual no conduce de manera inexorable a que desaparezca la comunidad de vida de la pareja si notoriamente subsisten los lazos afectivos, sentimentales y de apoyo, solidaridad, acompañamiento espiritual y ayuda mutua, rasgos esenciales y distintivos de la convivencia entre una pareja y que supera su concepción meramente física y carnal de compartir el mismo domicilio”.

circunstancias de su padre, adulto mayor empeoraron desde aquel momento, hasta el punto que durante la enfermedad de la señora López, su hermana debió intensificar la ayuda a su padre aunque tenía otras obligaciones como madre soltera de dos menores, así como terceros amigos de Iraida quienes colaboraron al grupo familiar y posteriormente, 2 meses después del fallecimiento de la afiliada, por la situación económica aún más precaria que vivía el señor José Heriberto debió trasladarse a otro Municipio.

Sin que sea de recibo, otro de los argumentos del fondo, relativos a que *el hecho de que al momento de diligenciar el formulario de afiliación, la señora Iraida no enlistó al demandante como posible beneficiario de la prestación económica de sobreviviente, ello podía obedecer a que el señor Heriberto en la investigación administrativa comunicó que convivía con la señora Rosa Aminta hace 36 años, y esto hacía inferir que la relación entre padre e hija se distanció y no existía una relación de complicidad, ayuda mutua entre padre e hija* . Afirmación completamente alejada de la realidad porque conforme a la prueba recaudada, se evidenció que la afiliada de manera periódica contribuía con el sostenimiento de su padre, además se acreditó que cuando tuvo que trasladarse definitivamente a la ciudad, se fue a vivir con su padre y con la compañera de éste, señora Rosa Aminta quien fue la que se dedicó a cuidar de su enfermedad en los últimos días de vida hasta su deceso, situación que por el contrario a lo aseverado por el apelante, evidencia la relación de complicidad y ayuda mutua con su progenitor y con la pareja de éste.

En ese orden de ideas, con base en el acervo probatorio antes analizado, la Sala concluye que, dadas las condiciones del caso concreto, es razonable otorgar el derecho a la pensión deprecada por el accionante, tal como lo determinó la primera instancia, máxime cuando la cesación o disminución de la contribución económica en los meses anteriores al fallecimiento se interrumpió por una causa ajena a la fallecida, pero a pesar de ello, se

preservó el sentido de corresponsabilidad en relación con su progenitor, luego habrá de confirmarse el punto objeto de reparo.

Atendiendo a las motivaciones anteriores, y en la medida que, como bien lo anunció el recurrente, el retroactivo y la indexación son conceptos accesorios que siguen la suerte de lo principal, igualmente habrá de confirmarse estas condenas, precisando además que la indexación es procedente por cuanto la actualización de las sumas adeudadas no implica el incremento del valor de los créditos pensionales, diferenciándose de lo relativo a los incrementos en la cuenta de ahorro individual, ya que la función de la indexación consiste únicamente en evitar la pérdida del poder adquisitivo de la moneda y la consecuente reducción del patrimonio de quien accede a la administración de justicia, causada por el transcurso del tiempo, adicional a que tampoco puede verse como parte de la mesada pensional, al no satisfacer necesidades sociales del pensionado, y menos como una sanción, ya que lejos de castigar al deudor, garantiza que los créditos pensionales no pierdan su valor real.

Así las cosas, cuando se acude a la jurisdicción y se establece por parte del apercudor judicial un menoscabo a los derechos de las partes y, por este motivo, impone el pago de prestaciones económicas derivadas del sistema de pensiones, su labor no puede limitarse a la restitución simple y plana de dichos rubros, pues, tiene la obligación de imponer una condena que ponga a la persona en la situación más cercana al supuesto en que se hallaría de no haberse producido el menoscabo, tal como lo dispone el artículo 16 de la Ley 446 de 1998, según el cual *"dentro de cualquier proceso que se surta ante la Administración de Justicia, la valoración de daños irrogados a las personas y a las cosas, atenderá los principios de reparación integral y equidad y observará los criterios técnicos actuariales"*. Y la forma en que aquello se garantiza, en el marco de la protección especial a la seguridad social, es a través de la indexación como consecuencia de la incontenible depreciación de la moneda, teniendo el deber el juez de trabajo, incluso de manera oficiosa de disponerla, en

tanto, con ello está desarrollando los principios de equidad, justicia social y buena fe, lo cual, tiene respaldo constitucional, razón por la cual, es dable mantener la condena impuesta por la primera instancia, pues, se itera, la indexación no aumenta o incrementa las condenas, sino, más bien, garantiza el pago completo e íntegro de la obligación, sumado a que el aumento de la mesada año a año, se torna en un concepto diferente y disímil a la indexación, adicional a que no ordenar la misma conllevaría a que las condenas fueran deficitarias y el acreedor reciba un menor valor, supuesto que tiende a agudizarse en tiempos de crisis y congestión judicial.

Ahora, frente a la inconformidad planteada por la apoderada del demandante, esto es, no reconocimiento de los intereses moratorios del artículo 141 de la Ley 100 de 1993, es de indicar que si bien la jurisprudencia de la Corte Suprema de Justicia Sala de Casación Laboral, ha sido pacífica y reiterada en establecer que estos tienen un carácter resarcitorio y no sancionatorio, de manera que su imposición no está sometida a un análisis de la conducta de la respectiva entidad de seguridad social y a su posible apego a los postulados de la buena fe, también lo es, que dicho órgano ha reconocido que existen algunos escenarios excepcionales en los que no se puede asumir que la administradora de pensiones esté en mora de pagar las prestaciones a su cargo, bien porque actúa con apego al ordenamiento legal vigente -y en aplicación de reglas jurisprudenciales relativas a la validez de algunas normas- o porque existe algún conflicto entre potenciales beneficiarios de la pensión, que solo puede ser dirimido por la jurisdicción ordinaria (véase la sentencia SL454-2021 y SL1476 de 2021, entre muchas otras).

Así, al estarse en este caso dentro del primer evento, pues la entidad demandada actuó con apego al ordenamiento legal literal vigente, al exigir la dependencia al momento de la muerte del afiliado, impedía que reconociera la pensión de forma automática e irreflexiva, sin que antes la justicia ordinaria verificara la situación a la luz de los fines de la prestación

por sobrevivientes y conforme a interpretaciones jurisprudenciales similares a la circunstancia especial acaecida, por lo que, contrario a lo expuesto en el recurso de alzada, la entidad demandada no estaba en mora de reconocer la pensión de sobrevivientes solicitada sino que actuó con observancia de los parámetros de ley, sin que en este evento se pueda dar aplicación a lo examinado en la providencia SL2609-2021 referida por la apelante, pues en ese caso se trató de una inexistente controversia entre beneficiarios, debate completamente diferente al aquí planteado, en consecuencia, no es dable imponerle el pago de los intereses moratorios, por lo que se confirma la decisión en este apartado.

Finalmente, frente a la inconformidad de Porvenir S.A. por la imposición de costas, la misma, está llamada a prosperar, en tanto, conforme a lo explicado para confirmar la absolución por intereses, el demandante debía acudir al proceso ordinario laboral a fin de que se examinara su caso específico, atendiendo a la circunstancia especial ocurrida por la enfermedad catastrófica sufrida por su descendiente, ajena a sus voluntades, que la llevó a la muerte y evitó que meses antes contribuyera a la subsistencia económica de su padre, por lo que se revocará el numeral sexto de la parte resolutive de la decisión.

En lo demás se confirma.

Sin costas en esta instancia atendiendo a lo dispuesto en el #8º del artículo 365 del Código General del Proceso.

En mérito de lo expuesto, **la Sala Tercera de Decisión Laboral del Tribunal Superior del Distrito Judicial de Medellín**, administrando Justicia en nombre de la República y por autoridad de la Ley, **revoca** el numera sexto de la sentencia proferida por el Juzgado Veintiuno Laboral del Circuito de esta ciudad dentro del proceso interpuesto por **José Heriberto**

López Higuita en contra de la **AFP Porvenir S.A**, para en su lugar, absolver de la condena en costas impuesta en primera instancia.

En lo demás se **confirma**.

Sin costas en esta sede atendiendo a lo dispuesto en el #8° del artículo 365 del Código General del Proceso.

Lo resuelto se notifica a las partes por **EDICTO**, que se fijara por **secretaría por el término de un día**, en acatamiento a lo dispuesto por la Sala de Casación Laboral de la Corte Suprema de Justicia en auto AL2550-2021.

Los magistrados (firmas escaneadas)


LUZ AMPARO GÓMEZ ABISTIZABAL
Magistrada


MARTHA TERESA FLÓREZ SAMUDIO
Magistrada


ORLANDO ANTONIO GALLO ISAZA
Magistrado